

Y la agricultura, ¿no interesa en elecciones?

Estas semanas de frenética actividad política, donde continuamente se habla de lo que puede suceder en las próximas elecciones generales de nuestro país el próximo 23 de julio, son pocas las veces que el tema gira alrededor de agricultura, son mínimas las menciones en los programas electorales y eso que estamos hablando de un pilar económico de nuestro país.

En este último año, la agricultura contribuyó con un 2,61% al PIB de España. La importancia de la agricultura en España no se ve sólo en la contribución que este sector tiene en el PIB del país, sino en su propio paisaje: España es el segundo país de la Unión con más hectáreas destinadas a la agricultura, sólo superado por Francia, con regiones como Castilla y León y Andalucía a la cabeza en extensión de terreno de uso agrícola. En cuanto al empleo, alrededor de 763.000 personas están ocupadas en el sector agrario en España, lo que convierte de nuevo al país en una de las regiones de Europa que más trabajo emplea en este sector, sólo superado por Polonia, Rumanía e Italia, según datos de Eurostat.

Y en el inicio de todo, la semilla. Es importante que los ciudadanos entiendan que la mejora vegetal trabaja cada día desarrollando nuevas variedades de plantas y semillas que lleguen a su mesa a través de alimentos de más seguros, más variados, con mayor calidad y afrontando las condiciones del cambio climático. El sector de la mejora vegetal invierte más de 100 millones de euros anuales en nuestro país, genera más de 3.600 empleos de alta cualificación de los que más de un tercio están directamente involucrados en la investigación.

Es una actividad con alto impacto en la economía. Las empresas y centros públicos dedicados a la mejora vegetal contribuyeron a la economía española entre 1990 y 2017 con un total de **16.697 millones de euros**; esto supuso una aportación promedio al Valor Añadido Bruto de **596 millones de euros al año**. Pero, a pesar de todo, se le presta poca atención en los programas electorales.

Por ello, de cara a las elecciones, queremos llamar la atención de los partidos políticos sobre esta actividad, y les solicitamos:

- 1) Que tengan en cuenta en sus iniciativas el papel que representa la mejora vegetal como vector de innovación en la cadena agroalimentaria y que reconozca como sector esencial y estratégico.
- 2) El material vegetal de reproducción (MVR) es el principio de la cadena agroalimentaria, y por tanto es esencial para asegurar la sostenibilidad de la misma, por ello:
 - Necesitamos desplegar todas las herramientas y tecnologías disponibles, avaladas por criterios científicos, para avanzar más rápido en la obtención de variedades que permitan afrontar los retos actuales: alimentar a una población creciente utilizando menos recursos, el cambio climático, las crisis geopolíticas y sanitarias, etc. Para ello, es necesario que exista un marco regulatorio adecuado y que dote de garantías jurídicas a los operadores.
 - Necesitamos una mayor interlocución en los ámbitos administrativos para participar en los desarrollos legislativos y contribuir así con nuestra visión y con las capacidades técnicas y científicas que se concentran en los más de 60 centros de investigación que hay en nuestro país

- Necesitamos que las unidades técnico-administrativas que controlan y gestionan el proceso de producción y comercialización del MVR dispongan de los medios humanos y técnicos que permitan acompañar la intensa actividad del sector en el movimiento de este material, tanto para los programas de I+D+i como en los procesos de comercialización intra y extracomunitarios. Asimismo, que se armonicen los procesos para evitar cuellos de botella.
- 3) El respeto de los derechos de la propiedad industrial de las variedades vegetales es esencial para asegurar el retorno a las inversiones de los programas de investigación. Sin financiación no puede haber investigación, y sin investigación no hay avances. Por ello:
- Necesitamos un entorno que favorezca el respeto a los derechos de PI de los obtentores, promoviendo acciones conjuntas de formación e información y facilitando el ejercicio de los derechos que aporte seguridad jurídica.

Tenemos como visión y misión alimentar a una población creciente, que cada día demanda alimentos más sanos, variados, que además se adapten a nuestras condiciones climáticas, para así proteger a nuestro planeta de los efectos del cambio climático. Pero esto será posible si las normativas que afectan al material de reproducción, semillas y plantas, se basan en la ciencia, si se escucha al sector y se permite desplegar todo el potencial de la ciencia y el conocimiento. Europa debe evitar una alta dependencia de alimentos y para ello es el momento de tomar decisiones valientes, defender este sector estratégico por los beneficios que la mejora vegetal aporta en los ámbitos, económico, social y medioambiental..